

Centros de “ Reorganizacion costena ” durante el Periodo Formativo Tardio : Un ensayo sobre la competencia faccional en el valle bajo de Nepeña, costa nor-central peruana

著者(英)	Koichiro Shibata
journal or publication title	Senri Ethnological Studies
volume	89
page range	245-260
year	2014-05-30
URL	http://doi.org/10.15021/00002376

Centros de “Reorganización costeña” durante el Período Formativo Tardío: Un ensayo sobre la competencia faccional en el valle bajo de Nepeña, costa nor-central peruana

Koichiro Shibata

Kobe City University of Foreign Studies

1. INTRODUCCIÓN

En el número 37 de la serie (Senri Ethnological Studies) procedente del XVI Simposio Internacional de la Fundación Taniguchi celebrado en 1992, Onuki indicó un vacío de información en la cronología del Período Formativo a estudiar, llamándolo “Blanco Costeño” (Onuki 1993: 92-93). Se trata del posible abandono de los mayores centros ceremoniales costeños en la parte temprana del primer milenio antes de Cristo, seguido por la ausencia de centros equivalentes en los siglos siguientes¹. Tras cerca de dos décadas sin evaluar dicha hipótesis, recientes datos arqueológicos finalmente nos han permitido avanzar en el tema. Como una respuesta a lo propuesto por Onuki, el presente ensayo introduce un nuevo punto de vista desde el valle bajo de Nepeña y su vecindad (Figura 10-1).

En el valle de Nepeña, durante las fases Nepeña y Samanco o el sub-período denominado Formativo Tardío (Tabla 10-1) que corresponde a dicho vacío en la costa, se observa una prosperidad singular y efímera de unos centros renovados con elementos foráneos. Casi paralelamente se destaca un acelerado desarrollo de otros centros que muestran un concepto espacial drásticamente diferente, fenómeno que aparentemente distingue al valle bajo de Nepeña de otras regiones costeñas (Shibata 2010). En el presente trabajo se reflexionará sobre este fenómeno, bajo el nuevo término “Reorganización Costeña”, haciendo referencia al rol de la población local como agente social, y presentando un modelo para explicar las relaciones tanto de ambos tipos de centro, como las existentes entre los centros y sus seguidores, tratando de ubicar el fenómeno en un proceso social intra e inter-regional.

2. APERTURA DE LA REORGANIZACIÓN COSTEÑA: INTERREGIONAL VS. INTRAREGGIONAL EN LA FASE NEPEÑA

En la fase Cerro Blanco, o Período Formativo Medio, se han registrado al menos 4 o 5 centros probablemente ceremoniales en el valle bajo de Nepeña: Cerro Blanco, Huaca Partida, PV31-27 junto a PV31-192 (Proulx 1985: 44-45, 133-134), y un sitio no registrado en la falda del cerro frente al sitio de Cerro Blanco. Todos están caracterizados por el uso de adobe cónico, tronco piramidal y/o paralelepípedo². Cerro Blanco y Huaca Partida son

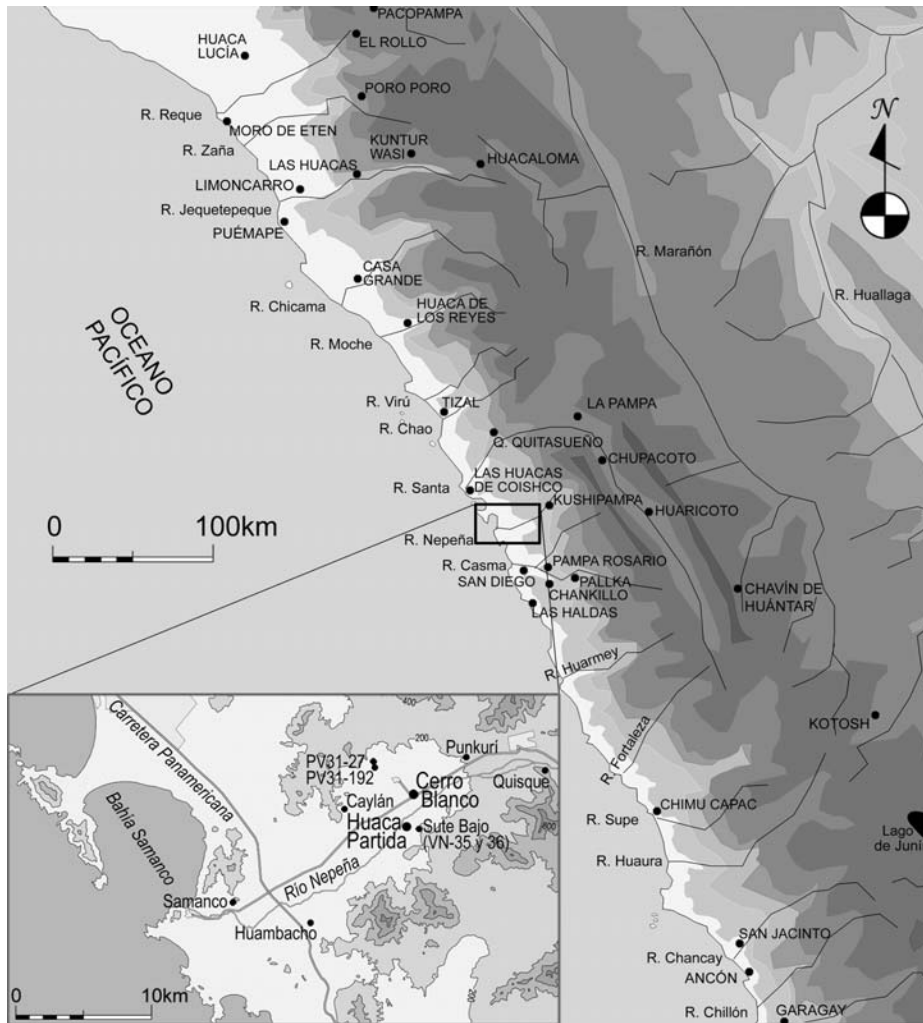


Figura 10-1 Ubicación del valle bajo de Nepeña y algunos sitios relacionados al presente artículo

Tabla 10-1 Cronología del Período Formativo en el valle bajo de Nepeña

Fase	Fecha	Fecha calibrado	Sitios de Cerro Blanco y Huaca Partida	Otros sitios del valle de Nepeña	Correspondencia aproximada con el marco cronológico de:		
					Burger 1992	Kaulicke 1994	Onuki 2001
Samanco (SM)	500-250 a.C.	450-150 a.C.	reutilización	Huambacho, Caylán, etc.	Horizonte Temprano	Formativo Final	Formativo Tardío
Nepeña (NP)	7010-500 a.C.	800-450 a.C.	Arquitectura megalítica			Formativo Tardío	
Cerro Blanco (CB)	1000-700 a.C.	1100-800 a.C.	friso y adobe	PV31-27 y PV31-192	Periodo Inicial	Formativo Medio	Formativo Medio
Huambocayan (HC)	1300-1000 a.C.	1500-1100 a.C.				Formativo Temprano	Formativo Temprano

los únicos excavados y presentan diversas evidencias arquitectónicas, iconográficas y cerámicas de comunicación interregional, no solamente con otras regiones costeñas sino también con la sierra (Shibata 2010).

De estos sitios que funcionan en la fase Cerro Blanco, al parecer solo los sitios de Cerro Blanco (Figura 10-2) y Huaca Partida (Figura 10-3) continúan como centro ceremonial durante la fase Nepeña. Su plan arquitectónico y uso espacial siguen básicamente la tradición de centros precedentes como se ve en la reutilización de los recintos en Huaca Partida. Además, en el caso de Cerro Blanco, se ha reconocido también la continuidad de ciertas actividades ceremoniales como festines entre las fases Cerro Blanco y Nepeña (Ikehara y Shibata 2008).

Ambos sitios muestran técnicas constructivas distintas a las de su fase anterior dentro de las cuales, además de su aparejo megalítico, se notan materiales y elementos de orígenes supuestamente serranos de varias regiones, tanto en la arquitectura como en los materiales recuperados. Destacan especialmente el techo de falsa bóveda (Figura 10-4), los dinteles megalíticos (Figura 10-5), los ductos de ventilación (Figura 10-6), el desuso del adobe cónico como material constructivo, la presencia de olla con cuello corto en “rojo sobre anaranjado” con diseños escalonados, y la obsidiana.

La obsidiana, recuperada en una cantidad sumamente mayor que en las otras fases,

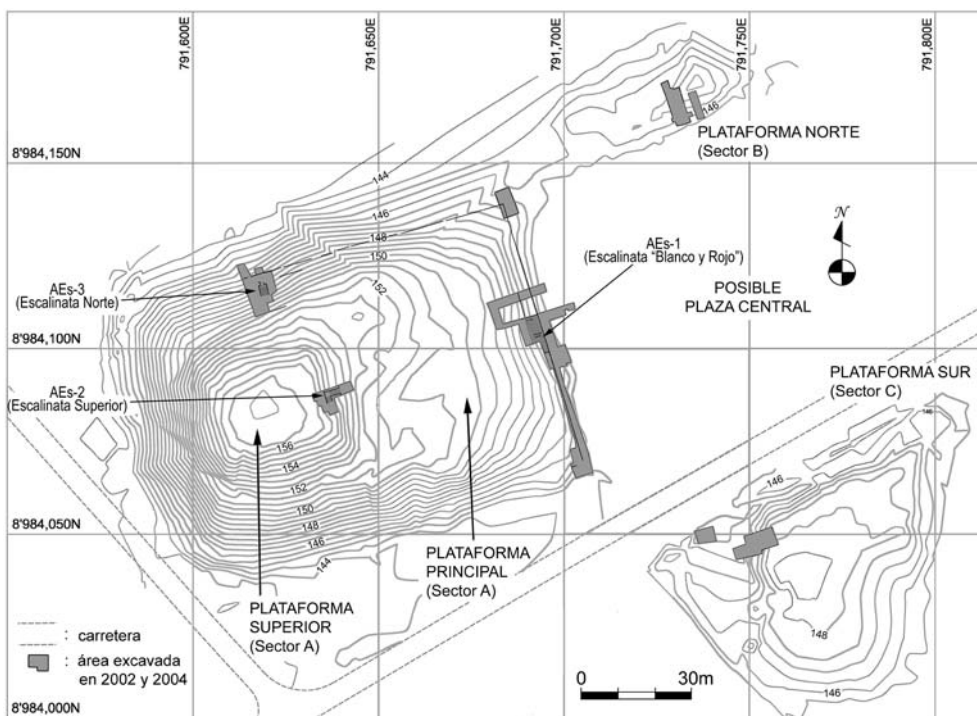


Figura 10-2 Plano de Cerro Blanco — arquitectura megalítica de la fase Nepeña

tiene como procedencia la fuente de Quispisisa, según los análisis realizados (Richard Burger, comunicación personal 2008). Es importante agregar además, que se encontró evidencia del uso de camélidos desde la fase Cerro Blanco (Víctor Vásquez, comunicación personal 2008), lo cual apoya la idea de existencia de intercambio y comunicación a larga distancia. Es probable que tal intercambio y comunicación a larga distancia provengan de estrategias de integración social en contextos ceremoniales —como festines— desde la fase Cerro Blanco (Ikehara y Shibata 2008). Aunque todavía no tenemos evidencias de iconografía compleja en forma de frisos, como en la fase anterior, algunas esculturas de piedra y una serie de vasijas decoradas con representaciones de animales carnívoros de la fase Nepeña (Figuras 10-7 y 10-8) describirían además una continuidad básica en la ideología religiosa compartida en muchos aspectos con otras regiones.

Estas características “interregionales”, junto al respeto por el plan arquitectónico anterior, el énfasis en la monumentalidad arquitectónica y la reutilización parcial de la arquitectura

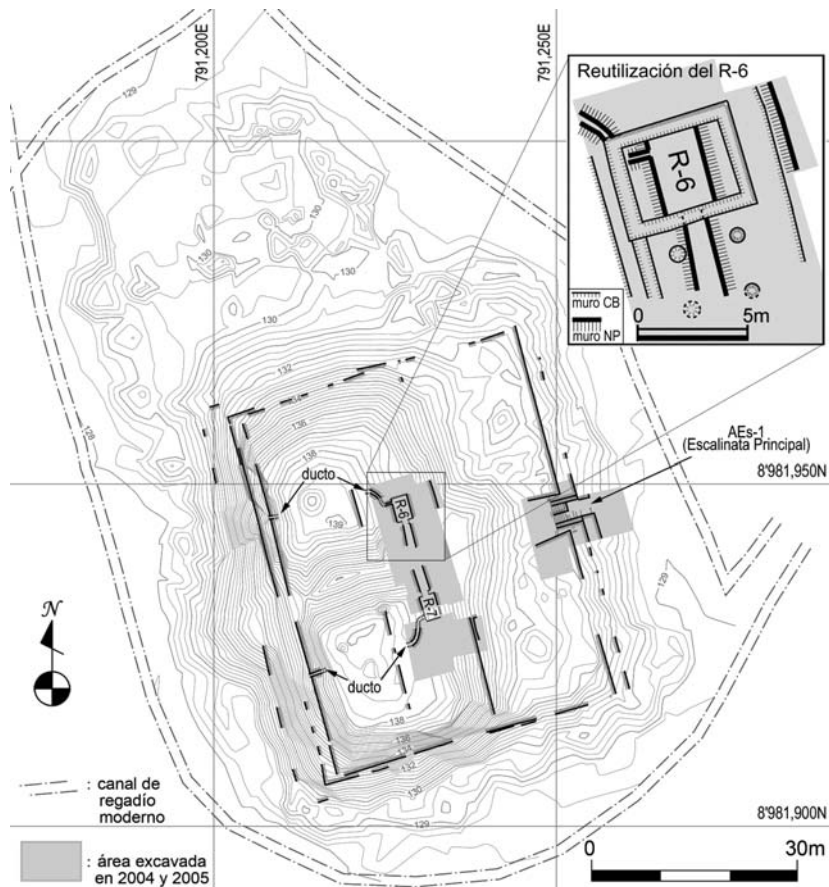


Figura 10-3 Plano de Huaca Partida — arquitectura megalítica de la fase Nepeña

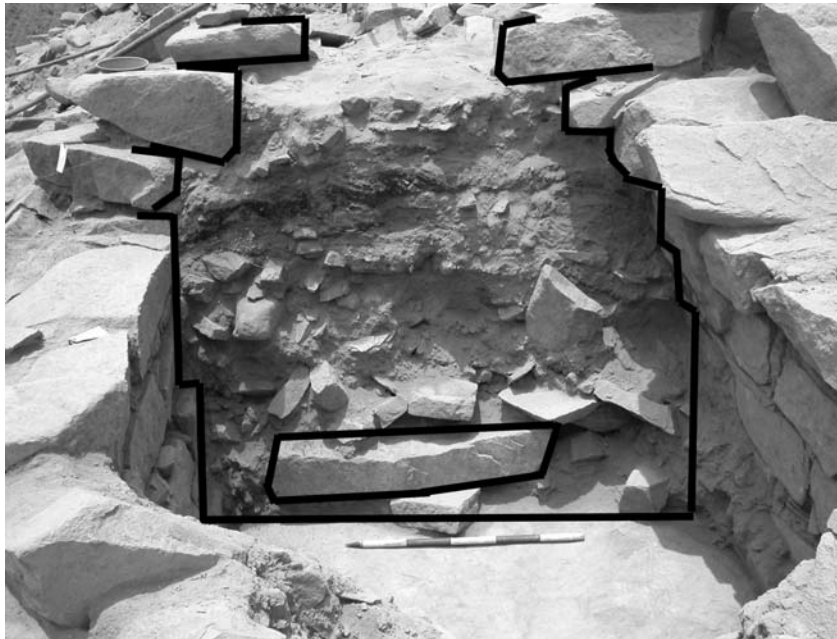


Figura 10-4 Techo de falsa bóveda visto en el perfil sur del R-7 remodelado, Huaca Partida



Figura 10-5 Dintel monolítico en la entrada de la AEs-2 (Escalinata Superior), Cerro Blanco

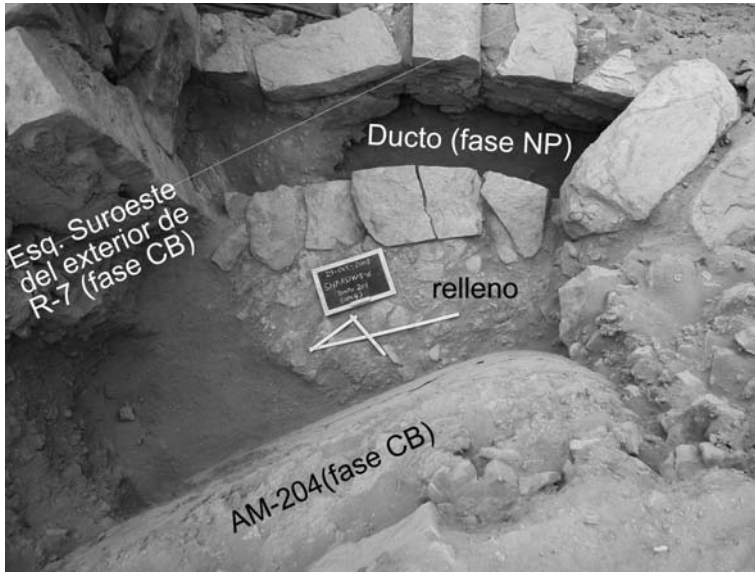


Figura 10-6 Ducto de ventilación que entra en el R-7 rompiendo el muro original, Huaca Partida

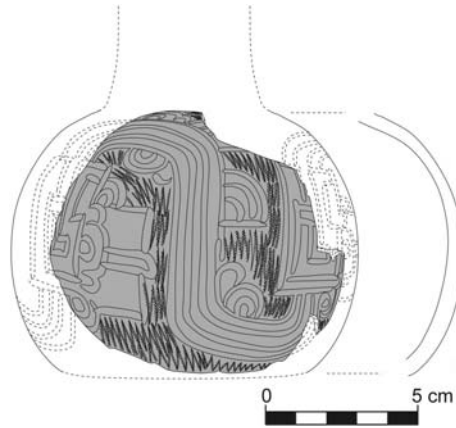


Figura 10-7 Botella grafitada, fase Nepeña, Plataforma Norte de Cerro Blanco (Dibujo: Hugo Ikehara)

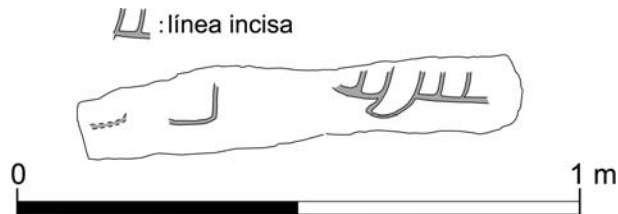


Figura 10-8 Escultura en "Monolito 2", fase Nepeña, Huaca Partida

anterior³⁾ indican un carácter “tradicional” de estos centros.

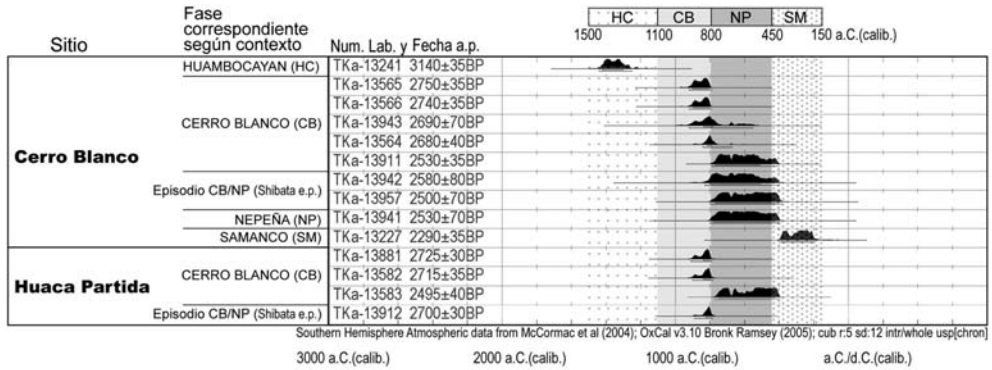
Recientes excavaciones en Huambacho (Chicoine 2006a; 2006b) han aclarado no solamente su contemporaneidad con los sitios afines en los valles vecinos, como San Diego y Pampa Rosario del valle de Casma, sino también sus características “ceremoniales” en lugar de “residenciales” como se asumió en un principio. Aquí podemos agregar a este nuevo tipo de centros ceremoniales los sitios VN-35 y 36 de Sute Bajo (Cotrina et al. 2003), Caylán y Samanco (Chicoine e Ikehara 2010; Daggett 1999; Proulx 1985: 46-47) en el valle bajo de Nepeña. Se puede mencionar también a Huaca Coishco en el valle de Santa (Cárdenas 1998: 72-73, 2003: 114-121).

Todos estos sitios se extienden horizontalmente y son formados por el conjunto de recintos y plazas rectangulares dispuestos asimétricamente (Figura 10-9) junto a pilares de sección rectangular, y además construídos en los lugares sin ocupación previa⁴⁾. Por otro lado, en comparación con el caso de Cerro Blanco y Huaca Partida, no se notan elementos y materiales foráneos de otras regiones, al menos de las zonas serranas centrales y sureñas, mientras que en Huambacho se observa el uso decorativo de adobe cónico, material que era característica netamente costeña. De ser así, y revisando tanto los materiales cerámicos como los fechados radiocarbónicos (Tabla 10-2), se puede argüir que coexistían dos tipos de centro ceremonial en el valle bajo de Nepeña: uno tradicional e interregional y otro innovador e intraregional (Tabla 10-3).

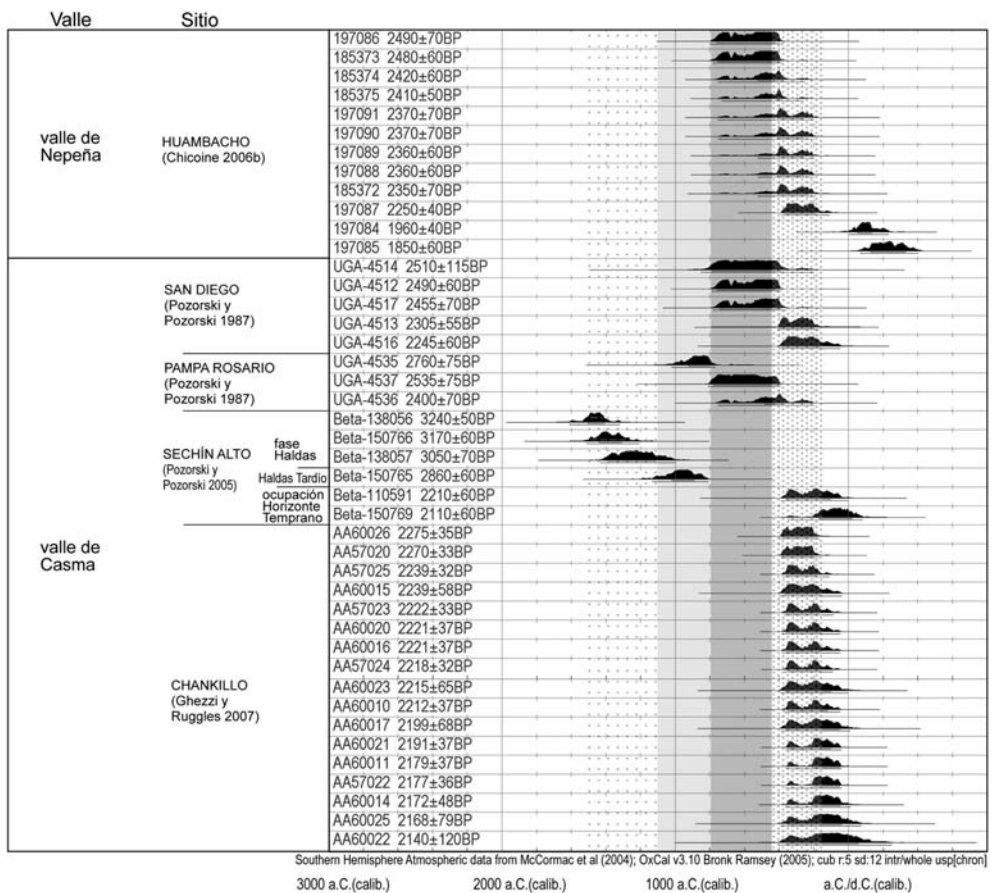


Figura 10-9 Caylán - año 2002

Tabla 10-2 Fechados de los sitios mencionados



a) Fechados de los sitios Cerro Blanco y Huaca Partida



b) Fechados de otros sitios de la Costa Nor-Central

Tabla 10-3 Centros y sus características en el valle bajo de Nepeña durante Formativo Tardío

Sitios	Cerro Blanco y Huaca Partida	Huambacho, Caylán y Samanco
Características	voluminoso (verticalidad) simétrico interregional tradicional	extenso (horizontalidad) asimétrico intra regional innovador
Prosperidad	NP > SM	NP < SM

3. AVANCE DE LA REORGANIZACIÓN COSTEÑA EN LA FASE SAMANCO

Durante la segunda mitad del primer milenio antes de Cristo, las arquitecturas megalíticas de Cerro Blanco y Huaca Partida parecen cesar de funcionar, al menos en el sentido de sus características anteriores. De hecho, todas las escalinatas excavadas de arquitecturas megalíticas se han encontrado selladas. Las capas con lentes de basura acumuladas alrededor del muro perimétrico en ambos sitios indican que éstas no son simplemente del relleno arquitectónico derrumbado, sino que incluyen repetidas actividades humanas en la reutilización del monumento sin limpieza posterior.

Por otro lado, bajo la sombra de los decaídos centros megalíticos, hay evidencias de que Huambacho fue ampliado horizontalmente (Chicoine 2006b: 14), mostrando cierto grado de prosperidad. Sin embargo, tanto en Cerro Blanco y Huaca Partida como en Huambacho y otros sitios similares, no destaca la presencia de materiales y elementos comunes o proveniente de otras regiones, sobre todo serranas. Un importante ejemplo es la presencia de obsidiana, que se ha recolectado casi exclusivamente de los contextos de la fase Nepeña en el sitio de Cerro Blanco (Shibata 2010), y su ausencia en Huambacho, a pesar de la extensa área de excavación (Chicoine 2006a: 146). Además, en todos los sitios excavados en el valle de Nepeña, se observa en esta fase una marcada disminución de las representaciones iconográficas en general, lo que sugiere un cambio ideológico.

En resumen, considerando las actividades de la fase Nepeña y la continua tendencia de proliferación del nuevo tipo de centros como Huambacho, no es exagerado llamar al fenómeno correspondiente a estas dos fases como “Reorganización Costeña”, al menos para la costa nor-central.

Pese a estos cambios significativos no se debe omitir, sin embargo, la existencia de cierta continuidad en materiales entre las dos fases referidas al Período Formativo Tardío. Esta continuidad se observa en varios utensilios cotidianos y pocos ceremoniales. Por ejemplo, ollas sin cuello y vasijas grandes muy comunes producidas tal vez localmente, tienen en la fase Samanco casi siempre el borde biselado exterior, característica que en la fase Nepeña constituía una de las formas recién aparecidas y frecuentes (Figura 10-10). Su distinguible pasta generalmente rosada con el núcleo gris es muy dura, gracias a una técnica de buena cocción que comienza en la fase Nepeña y es ya común en la fase Samanco. Hay por lo menos dos artefactos cerámicos de uso probablemente no ritual. Uno de ellos se refiere a los discos, presente en las dos fases y menudo perforados (Figura 10-11a, b),






	Fase CB	Fase NP	Fase SM
Borde engrosado interior	 Muestra: fase CB, sitio Cerro Blanco	 Muestra: fase NP, sitio Huaca Partida	
Borde redondo		 Muestra: fase NP, sitio Cerro Blanco	
Borde biselado exterior		 Muestra: CB/NP, sitio Huaca Partida	 Muestra: fase SM, sitio Huaca Partida

Figura 10-10 Secuencia morfológica de los bordes típicos en la ollas sin cuello

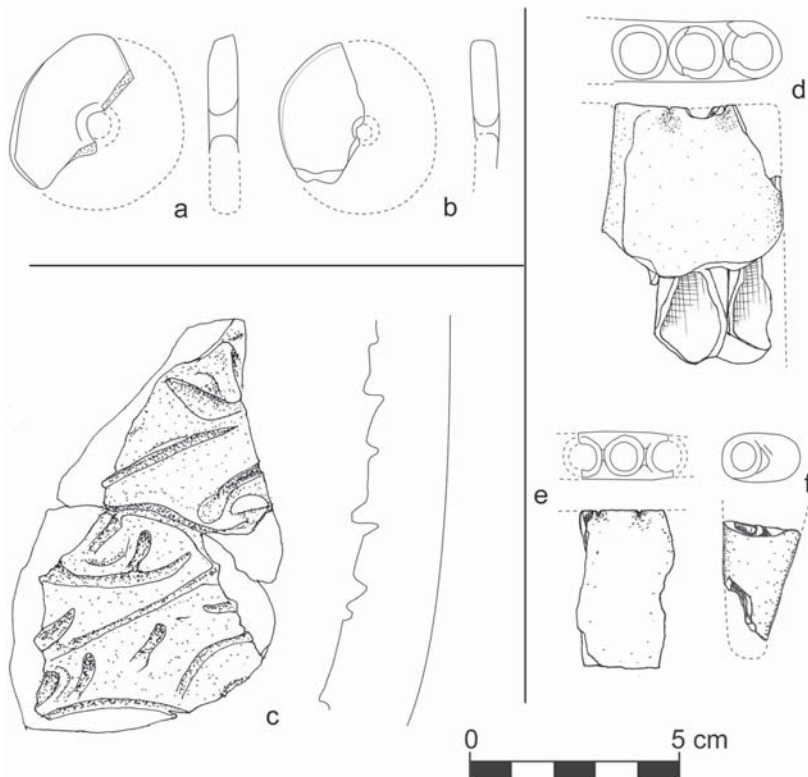


Figura 10-11 Instrumentos cerámicos comunes a las fases Nepeña y Samanco. a. Inicio de la fase NP, sitio Cerro Blanco; b. Fase SM, sitio Cerro Blanco; c. Fase NP o SM, sitio Cerro Blanco; d. Inicio de la fase NP, sitio Cerro Blanco; e-f. Fase SM, sitio Huaca Partida (Dibujos: Hugo Ikehara)

siendo una probable reutilización de la vasija grande fragmentada con el fin de servir como tortero o tapa de vasijas (cf. Chicoine 2006a: 135–137). Otro instrumento es el rallador (Figura 10–11c), cuyos fragmentos fueron recolectados en un contexto ambiguo perteneciente a la fase Nepeña y/o la Samanco. Las antaras (Figura 10–11d, f), instrumentos musicales que indican algunas actividades ceremoniales (cf. Silverman 1988), aparecen desde el inicio de la fase Nepeña y continúan en la siguiente. Todos estos listados se han registrado en el sitio de Huambacho también (Chicoine 2006a, 2006b). Este hecho nos hace sugerir que la mayoría de usuarios de los centros megalíticos reutilizados, así como de los nuevos centros en la fase Samanco, no serían netamente foráneos sino locales, los cuales en la fase anterior se relacionaban a los centros megalíticos en funcionamiento como Cerro Blanco.

4. COMENTARIOS – FACCIÓNES LOCALES EN LOS CAMBIOS GLOBALES

Los grandes cambios en las sociedades costeras, iniciados tal vez alrededor de 800 a.C., cortaron o debilitaron las vinculaciones del valle bajo de Nepeña con otras regiones costeñas, es decir su red de intercambios y/o de peregrinación, lo cual amenazó la integración local y, por consecuencia, dio una coyuntura a la aparición de dos movimientos sociales en el valle bajo. En uno de ellos, los grupos procuran seguir sosteniendo los centros “tradicionales”, como Cerro Blanco y Huaca Partida, teniendo éxito inicialmente por el reforzamiento y la ampliación de su vinculación pre-existente con algunas regiones de la sierra en lugar de la red costeña perdida (Shibata 2006, 2010). Poco después, posiblemente en la parte tardía de la fase Nepeña, aparecen otras facciones que establecen centros con una nueva organización espacial y quizá social, como Huambacho y Caylán por ejemplo, cuyas características son compartidas solo con los valles vecinos.

Durante más de cinco siglos del Período Formativo Tardío, la mayor parte de regiones costeñas fuera de la costa nor-central carecen de centros equivalentes a los de Nepeña, y probablemente las comunidades se han ido dispersado o trasladado a la sección interior de cada valle, como propone Onuki (Onuki 1993: 93), lo que sugiere la debilitación de la integración social a gran escala o un posible rechazo a las formas tradicionales de integración social. Cerro Blanco y Huaca Partida son los centros tradicionales que subsisten excepcionalmente en esta etapa y, por consiguiente es de suponer que atrajeron algunas poblaciones conservadoras desintegradas. Sería estratégicamente ventajoso seguir siendo “tradicional” en esta circunstancia global.

Ramírez nos ofrece un modelo muy sugestivo. Sobre la base de documentos del inicio de la época colonial acerca de la costa norte, plantea que los curacas de varios rangos competían entre sí en su capacidad de brindar a la gente un mejor bienestar —incluyendo la forma de festine— para conseguir un mayor número de seguidores, es decir mano de obra que era de valor fundamental en el mundo andino prehispánico (Ramírez 1996, 2001).

Una de las posibles condiciones del mantenimiento de la integración social en el valle bajo de Nepeña que ayudó a aquellos centros tradicionales a lograr ser atractivos pudo ser medioambiental. Algunos ríos de la costa nor-central, como Nepeña y Sechín (Casma), producen relativamente poca carga aluvial en los años del fenómeno El Niño debido

posiblemente a que dichos valles no se extienden tan profundamente en los Andes como otros valles, y a que la cordillera en esta parte es muy seca y drenada por el río Santa (Caviedes y Waylen 1986). Esta condición pudo haber brindado una coyuntura favorable a los centros del valle bajo de Nepeña en caso de que la alteración en la costa fuese provocada por algunos eventos de ENSO. Sugestivamente, Ramírez menciona que en la costa norte de la época de la conquista española, los líderes de las comunidades indígenas aprovechaban los desastres naturales como una ocasión para invitar o reclutar a los sujetos de otros líderes (Ramírez 1996: 37).

Otro fenómeno particular de la costa nor-central es la aparición de nuevos centros —como Huambacho y Caylán— en algún momento de la fase Nepeña. Para interpretar tanto este fenómeno como la relación entre los centros tradicionales y nuevos, valdría la pena considerar el caso detalladamente estudiado del sitio Kuntur Wasi, ubicado en la sierra norte y que funcionaba simultáneamente a los sitios costeros mencionados en este artículo (véase Inokuchi, en este volumen).

La primera ocupación en Kuntur Wasi corresponde a la fase Ídolo (ID), cuyo rasgo principal es local y serrano. Después viene la fase Kuntur Wasi (KW), junto a la introducción de una muy fuerte presencia de elementos foráneo-costeños. Su función como centro ceremonial continúa hasta el momento tardío de la fase Copa (CP), cuando resurgen rasgos locales sin descartar mucho los rasgos costeros introducidos en la fase anterior. Este caso serrano que Inokuchi relata nos ofrece un buen contraste con el caso del valle bajo de Nepeña (Tabla 10-4). Aquí, los centros más representativos serían Cerro Blanco y Huaca Partida, cuyas primeras fases —Huambocayan y Cerro Blanco— poseen rasgos dominantes costeros (cf. Shibata 2010). Luego, en la fase Nepeña —aproximadamente coetánea de la fase Kuntur Wasi— sobreviene una fuerte presencia de elementos foráneo-serranos. Su función como centro ceremonial termina en la fase Samanco, en la que predominan los nuevos centros aparecidos ya en la fase anterior sin características notoriamente serranas.

Dado el supuesto de que hubo un momento de intensiva comunicación interregional

Tabla 10-4 Comparación secuencial de rasgos locales e introducidos: costa y sierra

Sitios	Fases y sus rasgos generales		
	Fase CB	Fase NP	Fase SM
Cerro Blanco y Huaca Partida (Costa Nor-Central)	Rasgos dominantes son costeños	Introducción de fuerte presencia de elementos serranos	Ocaso del centro (Cerro Blanco y Huaca Partida)
			Resurgimiento de rasgos costeños , pero en los nuevos centros (ej. Huambacho)
Kuntur Wasi (Sierra Norte)	Fase ID	Fase KW	Fase CP
	Rasgos dominantes son serranos	Introducción de fuerte presencia de elementos costeños	Resurgimiento de rasgos serranos

al inicio del Período Formativo Tardío —la cual no sería unilateral de la sierra a la costa sino de múltiples direcciones (Shibata 2010)—, el tratamiento de elementos foráneos introducidos pareció depender de cada caso. Mientras en el caso de Kuntur Wasi terminaron integrados los elementos locales y los foráneos, en el valle bajo de Nepeña resultaron separados y sin mucho de foráneos, lo que pone de relieve una característica del Período Formativo Tardío en el valle. Se deduce que de la población afiliada a los centros tradicionales, un grupo que quizá no acepte elementos foráneos o rechace la forma tradicional de integración social se habría fraccionado. Esta facción, posiblemente junto a otros poblados dispersos, se habría involucrado en la fundación de los nuevos centros. El hecho de que ambos tipos de centro para las fases Nepeña y Samanco compartan una serie de características en los utensilios cerámicos de uso cotidiano y ritual, así como el que los nuevos centros —como el caso de Huambacho— se concentren en la costa nor-central, sugiere al menos que la mayoría de los allegados al nuevo tipo de centros no serían foráneos.

Nos atrevemos a mencionar además que la prosperidad y la monumentalidad de los centros tradicionales de la fase Nepeña pueden ser una evidencia de la aparición de nuevos centros como Huambacho. La existencia misma de construcciones megalíticas en Cerro Blanco y Huaca Partida, su mantenimiento y renovación repetida, implican un alto nivel de integración social y gran cantidad de mano de obra en la etapa de la alteración socio-económica a lo largo de la costa. En la situación donde algunas facciones intentan rechazar el modo tradicional de integración, no sería suficiente el abandono de los centros existentes —como en el caso de otras regiones— sino que para atraer más seguidores sería además muy efectivo materializar una nueva organización (DeMarrais et al. 1996: 17), emulando y compitiendo con el éxito influyente de los centros tradicionales remodelados como Cerro Blanco y Huaca Partida. Tanto en los centros tradicionales como en los nuevos hay evidencias de festines realizados intensivamente con un alto consumo de camélidos (Chicoine 2006a, 2006b; Ikehara y Shibata 2008), hecho que nos hace pensar en una posible competencia mediante el consumo.

Es preciso anotar, por otro lado, que la relación entre ambos tipos de centro en la fase Nepeña no tendría que ser bélica. En los sitios excavados de Cerro Blanco, Huaca Partida y Huambacho no se ha hallado casi ninguna evidencia que implique conflictos armados para esta fase⁵¹. Bajo las condiciones actuales de estudio, ver una relación competitiva pero no violenta, como fue descrito anteriormente, es coherente con los datos disponibles.

También se puede mencionar que no necesariamente toda la población debe estar atada de manera exclusiva a un centro o líder vecino, tal como se ha observado en varias sociedades indígenas del nuevo mundo. Ramírez describe que los curacazgos antes de las reducciones españolas se extendían en forma de “ocupación salpicada” y cambiante (cf. Ramírez 2001: figs. 1–3), así como también era flexible la vinculación de los curacas con sus súbditos (Ramírez 1995, 1996). Entre los Mapuche, algunos linajes grandes podían realizar rituales de mayor escala mediante alianzas con linajes fraccionados (Dillehay 1990: 230) y esto puede implicar que cierta cantidad de parientes lejanos pudiesen tener una relación más libre y política. Otro caso sugestivo viene de un área periférica del área Maya durante la Época Clásica, donde los centros y líderes no necesariamente sujetaban a los plebeyos, sino se plantea la posibilidad de que los plebeyos, a discreción de sí mismos, pudiesen escoger

algunos centros (Sheets 2000).

Finalmente, cabe recordar que las primeras evidencias concretas de la guerra provienen de la costa nor-central, como en el caso de Chankillo (Ghezzi 2006; Ghezzi y Ruggles 2007) en la parte tardía de la fase Samanco, cuando sólo los centros del tipo Huambacho prosperaban⁶. Reflexionar sobre la probable guerra al final del primer milenio a.C. y los centros, comunidades o unidades políticas involucradas está fuera de alcance de este artículo. Sin embargo, es una tarea importante para el futuro aproximarnos tanto a éste tema como a la conexión entre la Reorganización Costeña planteada aquí y los subsiguientes fenómenos bélicos muy poco aclarados.

NOTAS

- 1) Simultáneamente, algunos investigadores trataron temas relacionados a este fenómeno (Burger 1992; Elera 1993).
- 2) En Cerro Blanco se ha confirmado el uso coetáneo de adobe cónico y paralelepípedo. Huaca Partida muestra una forma de adobe muy particular, es decir tronco-piramidal o cónico aplanado. Hemos observado cierta cantidad de adobe cónico en el sitio PV31-27 (Proulx 1985: 44-46) así como en un sitio no registrado en la falda del cerro natural frente al sitio de Cerro Blanco. El sitio PV31-192, adyacente al PV31-27, también presenta adobe cónico (Proulx 1985: 133-134).
- 3) En el sitio Cerro Blanco, el recinto BR-1 de la Plataforma Norte construido en la fase Cerro Blanco continuó su función en la fase Nepeña, mientras los recintos R-6 y R-7 de Huaca Partida fueron reutilizados parcialmente.
- 4) Al menos los sitios excavados no muestran ninguna evidencia de ocupaciones tempranas.
- 5) Entre los datos que tenemos en los sitios de Cerro Blanco y Huaca Partida, el único que puede ser interpretado como relación bélica es la punta de pizarra. Sin embargo, las muestras provienen de capas probablemente de la fase Samanco, cuando los centros ceremoniales megalíticos ya no funcionaban. Por otra parte, David Chicoine halló en la excavación de Huambacho unos materiales que sugieren actividades bélicas, como porras de piedra y de madera. Sin embargo, su muy pequeña cantidad, proveniencia superficial, así como la carencia de puntas de pizarra y de estructuras fortificadas, llevan a Chicoine a comentar que tenían relativamente bajo interés en lo bélico (Chicoine 2006a: 162)
- 6) Para sostener su simultaneidad aparte de los fechados, valdría la pena mencionar que algunos elementos arquitectónicos, como pilares cuadrados con orificios y el plan de estructuras rectangulares en la falda del cerro de Chankillo, son idénticos a los de Huambacho.

BIBLIOGRAFÍA

- Burger, Richard
1992 *Chavín and the Origins of Andean Civilization*. London: Thames and Hudson.
- Cárdenas, Mercedes
1998 Material diagnóstico del Período Formativo en los valles de Chao y Santa, costa norte del Perú. *Boletín de Arqueología PUCP* 2: 61-81.
2003 Diagnóstico cultural de cuatro sectores del valle de Santa. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*

30: 109-171.

Caviedes, César y Peter Waylen

1986 El Niño and Annual Floods on the North Peruvian Littoral. *Journal of Hydrology* 89: 141-156.

Chicoine, David

2006a Architecture and Society at Huambacho (800-200 B.C.), Nepeña Valley, Peru. PhD Dissertation, School of World Art Studies and Museology, University of East Anglia.

2006b Early Horizon Architecture at Huambacho, Nepeña Valley, Peru. *Journal of Field Archaeology* 31(1): 1-22.

2006c La estrategia de Nepeña en el Formativo. En Pedro Trillo (ed.), *Libro del Centenario de Chimbote*, pp.87-93. Lima: Yan Producciones S.A.C.

2010 El sitio de Cerro Blanco de Nepeña dentro de la dinámica interactiva del Periodo Formativo. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 287-315.

Chicoine, David y Hugo Ikehara

2010 Nuevas evidencias sobre el Periodo Formativo del valle de Nepeña: Resultados preliminares de la primera temporada de investigaciones en Caylán. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 349-369.

Cotrina, Jorge, Víctor Peña, Arturo Tandaypan y Elvia Pretell

2003 Evidencias Salinar: Sitios VN-35 y VN-36, sector Sute Bajo, valle de Nepeña. *Sian* 8(14): 7-12.

Daggett, Richard

1999 The Early Horizon in Nepeña: An Update. Paper included in the Symposium - The Foundation of Coastal Andean Civilizations: Preceramic through the Early Horizon, held at the 64th Annual Meeting of the Society for American Anthropology, Chicago, March 26.

DeMarrais, Elizabeth, Luis Jaime Castillo y Timothy Earle

1996 Ideology, Materialization, and Power Strategies. *Current Anthropology* 37(1): 15-31.

Dillehay, Tom

1990 Mapuche Ceremonial Landscape, Social Recruitment and Resource Rights. *World Archaeology* 22(2): 223-241.

Elera, Carlos

1993 El complejo cultural Cupisnique: Antecedentes y desarrollo de su ideología religiosa. En L. Millones y Y. Onuki (eds.), *El mundo ceremonial andino* (Senri Ethnological Studies 37), pp.229-257. Osaka: National Museum of Ethnology.

Ghezzi, Ivan

2006 Religious Warfare at Chankillo. En W. Isbell y H. Silverman (eds.), *Andean Archaeology III: North and South*, pp.67-84. New York: Springer Verlag.

Ghezzi, Ivan y Clive Ruggles

2007 Chankillo: A 2300-Year-Old Solar Observatory in Coastal Peru. *Science* 315: 1239-1243.

Ikehara, Hugo y Koichiro Shibata

2008 Festines e integración social en el Período Formativo: Nuevas evidencias de Cerro Blanco, valle bajo de Nepeña. *Boletín de Arqueología PUCP* 9: 123-159.

Onuki, Yoshio

- 1993 Las actividades ceremoniales tempranas en la cuenca del Alto Huallaga y algunos problemas generales. En L. Millones y Y. Onuki (eds.), *El mundo ceremonial andino* (Senri Ethnological Studies 37), pp.69–96. Osaka: National Museum of Ethnology.

Pozorski, Shelia y Thomas Pozorski

- 1987 *Early Settlement and Subsistence in the Casma Valley, Peru*. Iowa City: University of Iowa Press.

Pozorski, Thomas y Shelia Pozorski

- 2005 Architecture and Chronology at the Site of Sechín Alto, Casma Valley, Peru. *Journal of Field Archaeology* 30: 143–161.

Proulx, Donald

- 1985 *An Analysis of the Early Cultural Sequence in the Nepeña Valley, Peru* (Research Report No.25, Department of Anthropology). Amherst: University of Massachusetts

Ramírez, Susan

- 1995 De pescadores y agricultores: Una historia local de la gente del valle de Chicama antes de 1565. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 24(2): 245–279.
- 1996 *The World Upside Down: Cross Cultural Contact and Conflict in Sixteenth Century Peru*. Stanford: Stanford University Press.
- 2001 El concepto de “comunidad” en el siglo XVI. En H. Noejovich (ed.), *América bajo los Austrias: Economía, cultura y sociedad*, pp.181–190. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Sheets, Payson

- 2000 Provisioning the Ceren Household: The Vertical Economy, Village Economy, and Household Economy in the Southeastern Maya Periphery. *Ancient Mesoamerica* 11: 217–230.

Shibata, Koichiro

- 2006 La estrategia de Nepeña en el Formativo. En P. Trillo (ed.), *Libro del Centenario de Chimbote*, pp.87–93. Lima: Yan Producciones S.A.C.
- 2010 Cerro Blanco de Nepeña dentro de la dinámica interactiva del Período Formativo. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 287–315.

Silverman, Helaine

- 1988 Cahuachi: Non-Urban Cultural Complexity on the South Coast of Peru. *Journal of Field Archaeology* 15(4): 403–430.